

IMPERIO ROMANO

TEATROS ROMANOS DE HISPANIA

Desde que Publio Cornelio Escipión en el año 218 a. C. puso sus pies en la Península Ibérica, y hasta la llegada de los pueblos godos seis siglos después. La cultura romana se estableció paulatinamente en toda ella, de manera que todas y cada una de sus costumbres fueron calando en la sociedad ibérica.

El caso que nos atañe no podía ser menos, ya que se han contabilizado más de una veintena de teatros romanos, repartidos por toda la antigua Hispania.

¿Qué significaba el teatro para los romanos?

El teatro romano como representación escénica, tiene influencias de la tragedia y la comedia griegas, pero también el toque diferencial, que ofrecían las tradiciones itálicas.

Las primeras representaciones curiosamente se realizan desde el año 250 aC. casi dos siglos antes que aparezca el primer edificio destinado a tal menester. Por lo tanto se hacían en plena vía pública con improvisados escenarios de madera.

Existían principalmente dos tipos de funciones. Una más bien de culto, ya fuera en forma de comedia o de tragedia, que trataban de temas cotidianos y de la vida real en clave de enredo.



Sus principales autores fueron Plauto y Terencio en tiempos de la república, y Séneca, el autor nacido en la Córdoba romana, en tipos de Augusto.

El otro tipo de función se podría encuadrar en un ambiente más distendido, ya que se hacían representaciones de mimos con escenas cargadas de obscenidad e incluso con cierta propensión a la violencia.

Sin olvidar la Atelana, un tipo de comedia donde cuatro personajes escondidos detrás de máscaras, llevaban a cabo un guion a base de golpes y caídas varias.



Mosaico de una de las representaciones teatrales

Pese a lo que podamos pensar, los actores eran esclavos o bien libertos, muchos de ellos de procedencia oriental. Los cuales trabajaban por mínimos salarios y viviendo en los umbrales de la pobreza. Aunque existieran contadas excepciones eran vistos como personajes vulgares, con una profesión menospreciada por el resto de las clases sociales.

En cambio los espectadores solían ser de las clases más pudientes, ya que la sociedad romana vivía en

exceso de las apariencias. La diversión era una forma de demostrar el status social, esto será aprovechado por los dirigentes políticos, para atraerse el control de estas clases sociales más altas.

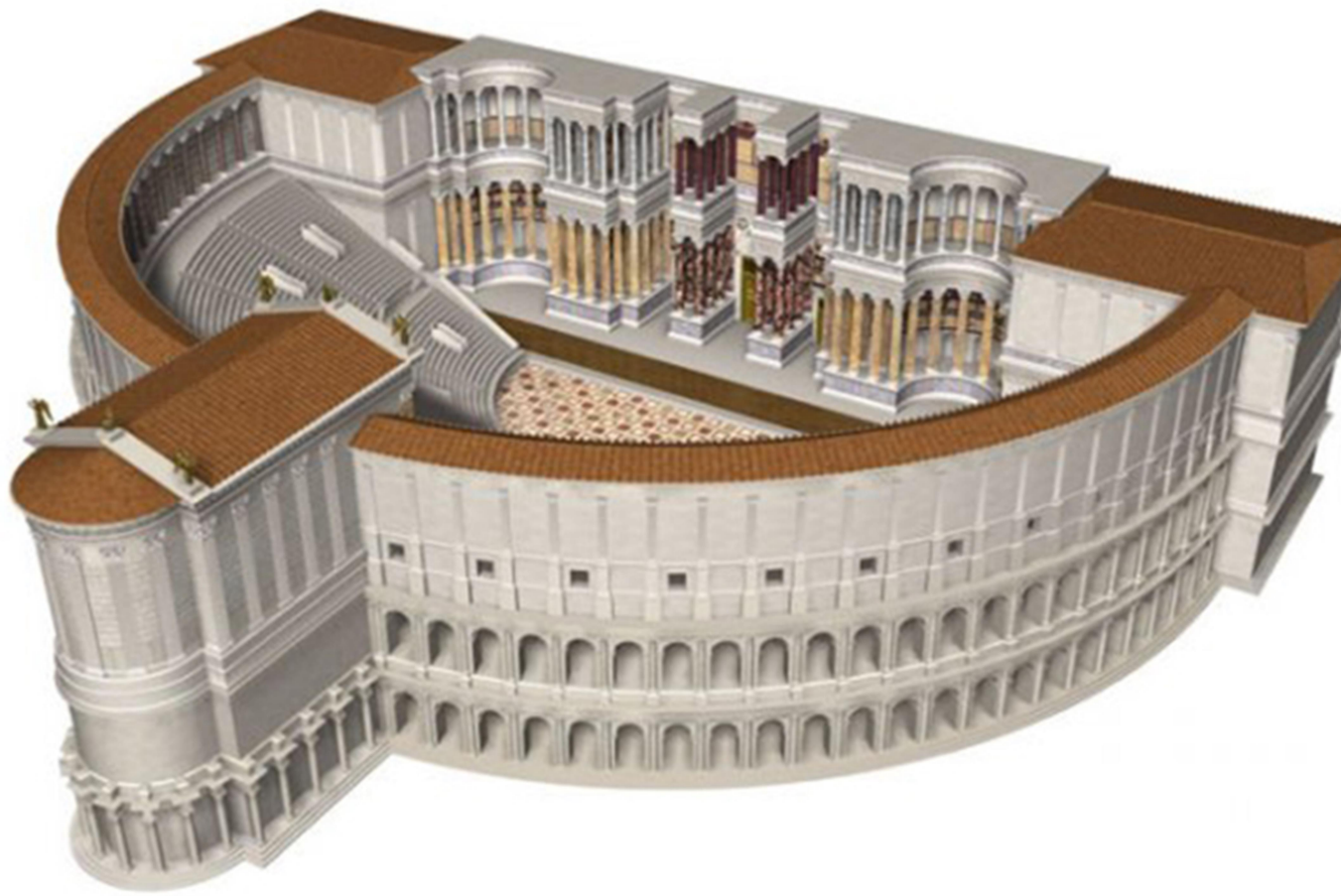
En definitiva los juegos públicos realizados en honor a los dioses, donde se encuadraban las representaciones teatrales, era una forma de tener contentos a patricios y plebeyos más adinerados.

Los teatros romanos.

El primer teatro, mandado construir por Pompeyo en el Campo Marcio, fue en Roma en el año 55 a. C. Su curiosidad principal residía en la construcción de un templo en la misma cávea del edificio, algo no muy habitual.

Por cierto no será muy anterior, como veremos pronto, al primero de la Hispania Romana. Pero antes de conocerlo, debemos echar un vistazo a las normas escritas en el tomo 5 del Tratado de Arquitectura escrito por Vitrubio.

En el mismo se detallan todas las partes que deben tener los teatros romanos. Para no perdernos en un maraña de nombres, que irían desde la fea palabra del "vomitorium" que era la zona de acceso a las gradas. Hasta la "valva regia", concretamente la entrada al escenario, creo que lo mejor es centrarnos en sus cuatro partes principales.



Maqueta del teatro de Pompeyo en Roma, se observa el templo como una parte más de la cávea

Cávea,

La parte más reconocida en todos los teatros romanos actuales, en otras palabras un graderío en forma semicircular. Según Vitrubio se debían separar tres zonas, en la parte inferior (ima cávea), se acomodaría la aristocracia romana.

En el centro (media cávea) los plebeyos con estatuto de libertad. Por último en la zona superior (summa cávea), era el lugar de las mujeres de estos últimos y junto a ellas, los esclavos. Tras lo

cual normalmente, se remataba la parte más alta del graderío con un pórtico.

Orchestra

Como la cávea en forma semicircular, a pesar de lo que pueda llegar a parecer no era usada como escenario, sino que solía servir para el acomodo de los magistrados de más alto rango.

Palpitum

Este sí que era el escenario de la actuación, estaba situado a poco más de un metro sobre el nivel de la Orchestra, y su forma era rectangular y alargada.

Scaene

Fondo de escenario dotado de gran monumentalidad, entre dos y tres pisos con columnas de diferentes órdenes arquitectónicos. Normalmente contaban con tres puertas por las que solían salir los actores a escena.

Estas eran la partes más importantes de los teatros romanos, evidentemente existían otras dependencias en las edificaciones, como vestuarios o estancias reservadas para actores o clases más pudientes.

El siguiente enlace es muy complementario a todo lo relacionado con los teatros romanos: [arraonaromana](#).



Recreación de un teatro, se observan todas las partes principales, importante la visión que ofrecen del telón, tras el mismo los actores

¿Qué vamos a encontrar en este artículo?

Tras esta breve introducción a la cultura romana asociada a los teatros, podemos pasar a conocer por orden cronológico los teatros de la Hispania Romana.

Como veréis los dividiremos en tres grandes conjuntos. En el primero de ellos, hablaremos de los teatros realizados en los últimos suspiros de la República, aunque alguno de ellos ya fueron contruidos tras su disolución por Augusto.

En el segundo de ellos trataremos el periodo del primer emperador de Roma, que inició de la denominada Pax Romana, de gran importancia a la hora de embarcarse en proyectos de construcción de los teatros romanos.

Por último el tercer grupo se centrará en los siguientes años, donde antes de acabar el siglo I d. C. se completará la lista definitiva de teatros romanos de la Hispania.

La intención es que podamos conocerlos desde tres aspectos diferentes, el primero de ellos su historia, tanto de la propia construcción, como del redescubrimiento.

También conocer su fisonomía, para acercarnos la importancia que tuvo en su comunidad. Por último destacar la necesidad de la puesta en valor de estos edificios para su utilización en el siglo XX, en diferentes aspectos, y para dotarlos de la necesaria autosuficiencia. Ahora sí, sin más dilación pasamos a conocerlos.

Teatro romano de Cádiz.

Una de las ciudades más antiguas de España, fundada por los fenicios bien el siglo XII a. C. o bien el VIII a. C, no es el momento de discutirlo. Lo cierto es que se convertirá en romana con la llegada de Publio Cornelio Escipión en el año 206 a. C.

Y a partir de ese momento se convertirá en una de las principales ciudades de la Hispania Ulterior. Su privilegiada situación como intermediaria del comercio de metales, su gran industria pesquera, y

su excelente Garum, le reportarán una holgada posición económica.



Una de las épocas de mayor esplendor será con Lucio Cornelio Balbo el Menor, que en el año 44 a.C. se convirtió en Cuestor de la Hispania Ulterior, cargo que pudo ser aprovechado para iniciar las obras de construcción del teatro romano.

Ya que a ciencia cierta no se conoce cuando empezó a construirse, es evidente que sería casi coetáneo al de Pompeyo en Roma, o bien unos años posteriores, pero casi toda seguridad fue el primero de Hispania.

Tras su descubrimiento en 1980, pudimos conocer que además fue de los más grandes. Con una cávea de 120 metros de diámetro pudo llegar albergar a más de 10.000 personas.

Desde ese año se han realizado diversas campañas de excavaciones para ir descubriéndolo paulatinamente. Hoy en día son visibles las partes inferiores de la cávea, la zona de la orquesta y algunas galerías de acceso al graderío.



Entrada al museo

La encargada de su mantenimiento es la Junta de Andalucía. Destacar que el teatro es visitable, así como su gran centro de interpretación donde

podemos hacernos una idea de la función, y de las verdaderas dimensiones de este teatro romano.

Por último destacar que la visita se puede completar, de forma gratuita, con el acceso por un lado a una fábrica de salazones y por otro a una necrópolis de la cual se ha conseguido extraer diversos ajuares.

Para más información podéis acudir a la web oficial: [juntadeandalucia](http://juntadeandalucia.es)

Teatro romano de Mérida.

En el año 25 a. C. el primer emperador que tuvo Roma, Octavio Augusto, mandó construir una nueva colonia, de nombre Emerita Augusta. Su cometido asentar a los veteranos de las legiones V Alaudae y X Gémina, tras su participación en las guerras cántabras.

El lugar elegido fue el río Guadiana, zona que ofrecía grandes posibilidades de agua y materiales de construcción, además de estar situada en un nudo de comunicaciones. Todo ello le servirá para que después de solo 10 años, se convirtiera en la capital de la nueva provincia romana de Lusitania.



Poco antes de ello, por lo tanto en torno al 16 a. C. se inicia la construcción del teatro. Este fue un encargo personal del emperador a Marco Vipsanio Agripa, el promotor del Panteón de Roma.

El diseño de Agripa siguió fielmente las normas de Vitrubio, una cávea de 95 metros de diámetro que ofrecía una capacidad de 5.800 localidades.

Una orchestra de 30 metros, en la que se observa perfectamente, las tres gradas reservadas para la alta aristocracia de Emerita Augusta.

El teatro fue remodelado varias veces, una de ellas en torno al año 105 d. C. por lo tanto durante el mandato de Trajano, con el espectacular fondo de escena. Posteriormente en el 333 d. C, con Constantino, se reformó añadiendo nuevos y lujosos mármoles.

Tras la llegada del cristianismo se sumió en el olvido de la ciudad. Con el paso de los siglos y en torno a finales del siglo XVIII es redescubierto, pero tendrá que esperar a 1910 para que se inicie su restauración y puesta en servicio.

Solo 23 años después, en el 1933 ya recibió la visita de los primeros actores, tras más de 15 siglos de ostracismo. Además tras la guerra civil ha tenido sucesivas restauraciones, que nos permiten contemplar el más espectacular y completo de los teatros de la Hispania Romana. Visitado por nuestra asociación en varias ocasiones.



Sensacional forma de poner en valor el Teatro romano de Mérida

A parte de la cávea, la orchestra y el palpitum, podemos observar el impresionante fondo de escena, en doble piso, con columnas corintias de cerca de 30 metros y rematadas con arquitrabe, friso y cornisa.

El recinto se completa con jardines, lugares de culto, la casa del teatro dotada de peristilo y mosaicos, e incluso una zona de letrinas públicas.

Hoy en día el teatro es uno de los más visitados de España, se hacen visitas de varios tipos y para todos los gustos. Pero además posee la mejor puesta en valor que podía tener un teatro romano.

En 2017 se ha llevado a cabo, la 63 edición de uno de los mejores festivales de teatro clásico que se pueden ver en el mundo. Me estoy refiriendo, evidentemente, al Festival Internacional de Teatro Clásico de Mérida que inunda de este arte las noches de verano de la ciudad extremeña.

Os invito a conocer más en las dos siguientes webs: [consorciomerida](http://consorciomerida.es) [festivaldemerida](http://festivaldemerida.es)

Teatro romano de Acinipo.

Para conocer el teatro romano de Acinipo debemos acercarnos al yacimiento arqueológico del mismo nombre, situado a unos 20 kilómetros de la localidad de Ronda en Málaga. Un lugar que estuvo habitado desde el año 3.000 a. C. Pero que deberá esperar al 206 a. C. con la llegada de los romanos para convertirse en ciudad.

Una ciudad que según las fuentes de Plinio y Ptolomeo pudo llegar a albergar cerca de 5.000 personas y su ocupación principal fue la agricultura.

Posteriormente entrará en decadencia y será completamente abandonada en el siglo VII. Por otro lado, el yacimiento es conocido desde 1650, pero no será hasta 1967 y tras múltiples expolios cuando se comiencen las excavaciones para sacar a la luz principalmente su teatro.



Sensacional emplazamiento del Teatro de Acinipo

Del teatro de Acinipo se conservan varias partes, la cávea de 62 metros de diámetro y con una capacidad de 2.000 personas, su mayor curiosidad reside en que fue excavada directamente sobre la piedra.

También se conserva la orchestra, de la cual queda algún resto del mármol rosado, que la debió cubrir. Aunque lo que más salta a la vista es su fondo de escena, de doble piso y realizado con sillares.

Sobre su datación existen diferentes versiones, la mayor parte apuesta que es prácticamente coetáneo con el de Mérida, aunque también existen los que defienden que fue anterior, pudiendo ser junto al de Gades, el primero de la península.

Por último os invito a conocer la página acinipoenclavearqueologico

Teatro romano de Cartagena.

En el 209 a. C. Publio Cornelio Escipión toma la capital del Imperio cartaginés de la Península Iberia. La ciudad que había fundado solo 18 años antes Asdrúbal el Bello, pasará de ser la Qart Hadasht cartaginesa, a la Cartago Nova romana.

Tras lo cual, el crecimiento de esta ciudad debió ser espectacular, gracias a sus recursos metalíferos que ya habían atraído a los cartagineses y anteriormente a los fenicios. Además se convirtió en uno de los principales puertos del mediterráneo.



La ciudad recibirá en el año 44 a. C. el título de Colonia, solo reservado para las ciudades más importantes del mundo romano.

Tras las obras del anfiteatro, en el año 5 a. C le llegaría el turno al foro y al gran teatro de Cartago Nova. Nuestro protagonista contará con una cávea de 88 metros de los cuales los centrales fueron excavados directamente sobre la piedra.

En ella se podían acomodar unas 7.000 personas, por lo tanto estamos ante uno de los más grandes de la Hispania romana. Destacar que según algunos restos hallados, el fondo de escena tenía una altura de 14,60 metros adornado con columnas de diferentes órdenes, y acabado en colores rojo, blanco y gris, que debió ser una seña de identidad

del mismo, aunque desgraciadamente los expolios de hace siglos, no nos han permitido conocerlo.

El teatro que fue dedicado a los nietos de Augusto, Lucio César y Caio César, entrará en recesión en el siglo III d. C.

Con la posterior llegada de los bizantinos se llevó cabo la construcción sobre el mismo de un mercado, y en el siglo XIII se superpuso en uno de los laterales la Catedral de Santa María la Vieja. Estas construcciones llevarán al olvido el Teatro romano de Cartago Nova.



Una de las salas del magnífico museo del Teatro de Cartagena

A partir de este punto hay que empezar a felicitar a las autoridades de Cartagena, desde la localización fortuita del teatro en 1988, las actuaciones que se han ido efectuando en el mismo, son todas un completo acierto.

De esta manera hoy podemos disfrutar de su recuperación total, en el mismo se efectúan múltiples actividades para todas las edades, como representaciones, congresos, exposiciones temporales, etc.

Además todo ello integrado en el edificio museístico proyectado por Rafael Moneo, que integra perfectamente el edificio construido hace 2.000 años. De todas estas actividades, así como de la visita al mismo, os podéis informar en la siguiente web: teatroromanocartagena

Comenzamos la segunda parte en el que conoceremos los teatros romanos de principios de la Pax Romana.

Con la llegada al poder de Augusto, como primer emperador de Roma, en el año 27 a. C. Se producirá uno de los episodios más importantes, para el desarrollo de la cultura romana en el Mediterráneo.

La denominada Pax Romana, fue un periodo de relativa paz y estabilidad, que comenzó con el hecho simbólico de cierre de las puertas del Templo de Jano, por parte de Augusto, tras su regreso de las guerras cántabras.



En definitiva y para el asunto que nos atañe, durante el mandato de Augusto (27 a. C.- 14 d. C., al menos entre nueve y diez teatros romanos fueron contruidos en Hispania.



El primer emperador de Roma, Augusto

Teatro romano de Itálica, (Santiponce).

En el año 206 a. C., en plena Segunda Guerra Púnica, y tras la victoria de Escipión contra los cartagineses en la Batalla de Ilipa, se decide la construcción de una nueva ciudad romana para acoger a los legionarios heridos o jubilados.

El lugar elegido fue la margen izquierda del río Guadalquivir, sobre algún antiguo poblado turdetano. Esta nueva ciudad nació para ser una de las más importantes de la Hispania romana, y para convertirse en cuna de emperadores romanos como Trajano y Adriano.

Pero la construcción del teatro deberá esperar al menos 200 años, a caballo entre los siglos I a. C.-I d. C., además podemos añadir que hasta el descubrimiento en los años 80 de una edificación que posiblemente fue la Curia de la ciudad, nuestro protagonista fue conocido como el edificio civil más antiguo de Itálica.

Su construcción se llevó a cabo aprovechando la ladera del cerro de San Antón, aunque bajo los cánones de Vitrubio, con una cávea que podía acoger más de 3.000 personas, en la cual se observa perfectamente la disposición por clases de los ciudadanos con tres claras divisiones, Summa, Media e Ima.

Una de sus principales curiosidades reside en una pequeña capilla destinada al culto de Isis, la diosa de tradición oriental, que situada en uno de los

pórticos fue mandada a construir en tiempos de Adriano.



El teatro romano de Itálica, desde el mirador

A pesar de que el yacimiento de Itálica es conocido desde siempre, al hallarse fuera del núcleo principal de la población de Santiponce, el teatro romano no fue encontrado prácticamente hasta el siglo XX, debido a su situación en el interior de la misma.

Aunque hubiese indicios de su localización desde el siglo XVIII, tras hallarse diferentes esculturas, será en 1940 cuando se lleve a cabo las primeras excavaciones.

Concretamente se halló una zona de la Cávea, en el interior de un corral situado en una casa de la colina. Aunque las campañas más prolíferas de la excavación fueron entre los años 1970-1973, cuando se pondrá en valor uno de los teatros romanos mejor conservados de la Península Ibérica.

Teatro romano de Olisipo, (Lisboa)

Estamos ante uno de los teatros más desconocidos y más escasos en cuanto a restos arqueológicos de toda la lista. Pero el hecho de que sea el único teatro romano de todo Portugal, es suficiente para hacerle un hueco en la misma.

Olisipo, que ya era conocida en tiempos de los fenicios, se convertirá con la llegada de los romanos en una de las ciudades más importante de la provincia de Lusitania.

Parece ser que detrás de este hecho, está la ayuda que los habitantes de esta ciudad dieron a las tropas romanas en su lucha contra las tribus celtas.

Lo cual le valió la temprana declaración de municipio por parte de Julio César. A partir de entonces se convertirá en uno de los puertos más importantes del Atlántico y determinante para el comercio con Britania.



*Recreación de lo que pudo ser el teatro romano de
Olisipo*

Pocos años después se acometerá la construcción de diferentes espacios públicos, entre ellos nuestro protagonista.

El teatro romano de Olisipo pudo ser uno de los más grandes de la península, con capacidad para 5.000 espectadores. Pero está claro que tras su abandono en el siglo IV, sus materiales serían fruto de continuo expolio. Tras varios siglos en el anonimato fue descubierto en las reparaciones de la ciudad tras el terrible terremoto de 1755.

Hoy día sus escasos restos han servido para llevar a cabo uno de los museos más importantes de la ciudad de Lisboa. Durante su visita, aparte de todas las piezas halladas en las excavaciones, podemos pasear por los escasos restos del mismo.

En la siguiente página web poddemos consultar horarios: museudelisboa

Teatro romano de Bibilis, (Calatayud).

Los orígenes de Bibilis, situada unos 6 km. al norte de la actual Calatayud, hay que buscarlos en época celtibera, cuando se convirtió en capital de pueblo de los Lusones.

De su romanización no se conocen episodios similares a los de sus vecinos numantinos, y prácticamente ésta pasa desapercibida para las fuentes clásicas. Aunque gracias a ellas conocemos el apoyo de los bibilitanos a las tropas de Julio César en sus guerras civiles contra Pompeyo, que le debió reportar algunos beneficios.

Lo cierto es que desde la época de Augusto está plenamente integrada a la vida social romana, convirtiéndose en punto de paso obligado entre las ciudades de Caesaraugusta y Emérita.

En dicha época precisamente se empezó la construcción del teatro romano de Bibilis, con una cávea en la que se podían acomodar unos 4.500 espectadores.

Para su construcción se aprovechó unas de las laderas de la montaña, la cual en su parte alta ubicaba el foro de la ciudad.

Algo destacable de ambas edificaciones es la fuerte carga simbólica, ya que están repletas de mármoles, capitales, pórticos, etc.

Lo que podemos asignar a una intencionalidad por parte de las autoridades de afirmación de su romanización.



La situación al aire libre ha llevado a este yacimiento a su continuo expolio. Ya desde finales del siglo XVI hay muestras de intervenciones, y por ejemplo en el siglo XVIII los jesuitas ya llevaron a

cabo una primera colección de restos arqueológicos de Bibilis, aunque parece ser que se perdieron tras la expulsión de la orden en 1767.

Finalmente con la llegada de la democracia, en 1976 el estado compra los terrenos donde se encuentra el yacimiento, desde entonces sucesivas campañas de excavaciones han sacado a la luz y puesto en valor el mismo.

Por último destacar que todo el conjunto arqueológico es visitable, así como el museo de Calatayud, donde encontraremos numerosas piezas extraídas de la Bilbilis romana. Os invito a conocer un poco mejor el mismo en la siguiente web: yacimientobilbilis

Teatro romano de Malaca, (Málaga).

Cuando el geógrafo e historiador Estrabón (III 4,2) escribe: *"...en tanto que Malaka está más cerca y tiene planta fenicia"* en los primeros momentos de la romanización, en realidad nos está informando que, entre finales del siglo II y principios del siglo I a.C., el núcleo poblacional de la ciudad sigue ocupando la Colina de Gibralfaro y de la Alcazaba, tal y como se venía haciendo desde el siglo VI a. C. primero con el pueblo fenicio y posteriormente con el púnico.

En este periodo prerromano era Malaka, junto a Gadir, uno de los principales puertos del Mediterráneo Occidental, aunque el urbanismo no se hubiese extendido más allá de sus murallas.

Sus habitantes seguían utilizando la lengua semita, continuaban enterrando a sus difuntos en la antigua necrópolis y en la ladera norte del Cerro de la Alcazaba, muy próximo a su activo puerto, se mantiene el culto a Astartet o Tannit (puede, incluso que a la misma Dea Luna, cuyo santuario de veneración se encontraba a unas cien millas de la costa), en un templo erigido sobre sus faldas.

Este será el contexto histórico en el que hará su aparición Roma en tiempos de la República.

No fue hasta la época Imperial, a partir de Augusto y coincidente con la bonanza económica de la ciudad, cuando verdaderamente se intensifica la reorganización urbanística en Malaca.

Su puerto se convierte en uno de los distritos para el control de aceite romano y motor exportador y redistribuidor de buena parte de la producción agropecuaria de la zona.

En torno al puerto se ubicó el foro, símbolo de la nueva realidad. La plaza pública, como cualquier otra ciudad romana, constituirá el eje en torno al cual se dispondrán el resto de edificios administrativos, económicos, legislativos, etc.

Templos, termas, edificios lúdicos, fuentes, arcos y grandes estatuas sobre majestuosos pedestales cambiarán el paisaje de Malaca, todos ellos elementos y escenarios imprescindibles para la propaganda Imperial.



El teatro romano de Málaga, bajo la Alcazaba

El teatro, por ejemplo, estuvo cargado de un fuerte simbolismo propagandístico, ricamente ornamentado con las imágenes de los emperadores y el resto de la familia Julio-Claudia.

Era el mejor lugar para ensalzar sus figuras, para llevar a cabo la práctica del culto imperial, puesto que no dejaba de ser aquel espacio sacro donde los antepasados orientales hacían entrega de ofrendas a su diosa.

Porque el teatro se construyó sobre las primeras termas del periodo republicano, desplazando el nuevo a unos pocos metros.

Fue este edificio lúdico de medianas proporciones, erigido siguiendo los cánones clásicos de Vitrubio y para el que se quiso aprovechar la ladera del Cerro de la Alcazaba donde asentar una parte importante de la cávea.

A los pies de la misma se encontraba la orchestra, espacio donde podía sentarse un grupo selecto de espectadores, tal vez los mismos que con sus actividades evergetas ennoblecieron de mármol el edificio.

Y a espaldas de la summa cavea se encontraría el velum, un sistema de cubierta de tela que permitía cubrir el graderío.

Alentada por su prosperidad económica, la ciudad hispanorromana de Malaca recibirá el impulso político definitivo en el periodo Flavio a modo de *municipium*.

De esta forma culminará un largo proceso iniciado con el cambio de Era y que continuó durante buena parte del siglo II d.C.

El teatro de Málaga fue localizado en 1951 durante unas obras en la Casa de la Cultura. Pero habrá que esperar a los años 90 para su restauración, tras derruir el edificio municipal. En la actualidad podemos disfrutar del mismo, gracias a un centro de interpretación, y por su utilización teatral con diferentes actividades, como por ejemplo en el Festival de teatro clásico de Andalucía. Información anterior debida a Nero.

Teatro romano de Metellinum, (Medellín).

En plenas guerras sertorianas, uno de sus contendientes, el optimate Quinto Cecilio Metelo, decide la construcción de una nueva ciudad militar romana en la margen izquierda del río Guadiana.

De esta manera y sobre restos de edificaciones que iban desde el tercer milenio a. C., hasta el periodo tartésico y turdetano aparece la Metellinum romana.

Corría el año 79 a. C. por lo que podemos pensar que la actual Medellín se convirtió en aquellos momentos, en la ciudad más importante de la zona hasta la fundación, 54 años después de Emérita Augusta.

Aproximadamente en el cambio de era se inicia la construcción del teatro romano de Medellín. Una vez más, aprovechando el desnivel natural que ofrecía la montaña, los constructores romanos llevaron a cabo bajo los planteamientos de Vitrubio un edificio con cabida para 3.200 espectadores, en una cávea de poco más de 61 metros de diámetro.

Fue bastante habitual en la Península Ibérica mezclar la forma de construir teatros por parte de los griegos, apoyados en la montaña, pero con la estructura vitruviana.



Vista del teatro romano de Medellín, desde el castillo de la ciudad

A pesar de que el teatro romano de Medellín, por cierto uno de los pocos vestigios del pasado romano de la villa, es conocido desde siempre ya que nunca acabó enterrado por completo, debió esperar hasta los años 70 del siglo XX para comenzar a salir a la luz.

Definitivamente a partir de 2007 las excavaciones dan su fruto, dejando visibles los restos de uno de los teatros más completos de nuestra geografía, con la excepción del fondo de escena. Además podemos decir, que su posición en la ladera del castillo medieval, junto a la Iglesia de Santiago, le confiere unas vistas realmente espectaculares.

En la actualidad el teatro romano de Medellín es usado para representaciones teatrales, entre las que se incluyen la extensión del ciclo de teatro clásico de Mérida y que cada verano recae en este escenario.

Además se realizan visitas guiadas al monumento desde el museo municipal, donde por cierto se encuentran varias piezas halladas en las excavaciones.

Teatro romano de Corduba, (Córdoba).

La Corduba romana se funda entre los años 169-152 a. C. El lugar elegido es el final del tramo navegable del río Guadalquivir, por lo que suponía un lugar estratégico para la llegada de tropas para la conquista del interior peninsular, por parte de la República romana.

La supuesta prosperidad de esta ciudad, se verá mermada años después, concretamente durante las guerras civiles de la República romana, al elegir al bando perdedor, convirtiéndose en una de las ciudades pompeyanas en dichas guerras.

Este aspecto llevó una gran recesión a la ciudad romana de Corduba, solo salvada con la llegada de Augusto que decidió repoblarla con los veteranos de las guerras cántabras.

A partir de ese momento, o más concretamente entre los años 15 a.C.-5d.C. se inicia la construcción del teatro romano más grande de toda Hispania, por cierto coetáneo al Teatro de Marcelo en Roma, con el cual se le suele comparar.

Su cávea de más de 126 metros se dividía verticalmente en cinco terrazas, apoyadas sobre la ladera de la montaña para poder acceder a cada una de ellas por separado.



Museo arqueológico de Córdoba

A pesar de las enormes dimensiones del teatro romano de Córdoba, su hallazgo es de los más tardíos de la Península Ibérica.

Su localización en el centro de la ciudad de Córdoba, uno de los centros históricos más importantes del mundo, es evidente que ha pesado en esta tardía localización.

Tras la aparición de las primeras evidencias de su localización a mediados del siglo XX, no será hasta 1996 cuando se constaten las mismas, al aparecer los restos de algunos enlosados y escalones que separaban las terrazas.

Desde ese momento diversas actuaciones arqueológicas han conseguido poner en valor algunas partes del mismo. Las cuales podemos contemplar en los sótanos del museo arqueológico de Córdoba.

Por último os dejo este enlace para comprobar horarios: [turismodecordoba](http://turismodecordoba.es)

Teatro romano de Tarraco, (Tarragona).

Según el propio Plinio; Tarraco fue "*obra de los escipiones*" en el año 218 a. C. Tras su desembarco en Ampurias para luchar contra los cartagineses, los hermanos Escipión deciden fundar esta ciudad, para convertirla en una de las principales bases de las legiones romanas en la Península Ibérica.

Junto al campamento militar, que se situó en la parte alta, se produjo la llegada de civiles que se asentaron en torno a la parte baja de la ciudad, donde al parecer había un poblado íbero, en busca de las posibilidades económicas de los nuevos territorios romanos.

Además podemos decir que Tarraco se convirtió entre los años 26-25 a. C. en la capital del mundo

romano. Tras la decisión de Augusto, primer emperador de Roma desde años antes, de establecer allí su residencia oficial, desde la cual controlar las guerras cántabras.



Los escasos restos del teatro romano de Tarraco, bajo diferentes edificios.

El teatro romano de Tarraco fue construido a partir del año I d. C. en una zona anexa al foro de la ciudad.

Destacar que es de los menos conocidos y peor conservados de toda la Península, y además su historia parece estar jalonada de múltiples desastres.

Los primeros de ellos se remontan al siglo III, cuando un incendio llevó a su abandono definitivo, y al aprovechamiento de sus piedras para nuevas construcciones.

Pero lo peor estará por llegar en Edad contemporánea, ya que a pesar de ser descubierto y estudiado en 1884, de lo cual se ha deducido su buen estado de conservación a mediados del siglo XIX, a mediados del siglo XX se permitió la construcción de una fábrica de aceite sobre el mismo.

En la actualidad, tras una gran batalla judicial se ha recuperado una pequeña muestra de lo que debió ser el teatro romano de Tarraco.

Desde una especie de mirador instalado por el ayuntamiento de la ciudad de Tarragona, se observan las cinco primeras filas de la cávea, junto a dos escaleras radiales y una pequeña muestra de lo que fue la orquesta.



Tras la muerte de Augusto en el año 14 de nuestra era, la Dinastía Julio Claudia, es decir la misma del emperador fallecido, se hace cargo del Imperio recién creado.

Por lo que respecta a la construcción de teatros romanos, el impulso constructivo de Augusto lo heredan sus descendientes, de tal manera que al menos nueve teatros más se pondrán en marcha en la provincia hispana, seguramente una de las preferidas de los nuevos emperadores.

A partir de este momento, a pesar de que intentaremos proseguir el relato cronológico de la construcción de los teatros romanos, será complicado debido a la falta de datación de algunos de ellos.

Aunque los tres primeros de la lista no generan dudas, ya se construyeron durante el periodo del emperador Tiberio, sucesor de Augusto, además de yerno del mismo, parentesco que le valdrá ser nombrado su sucesor.

Teatro romano de Caesaraugusta, (Zaragoza).

Tras las guerras cántabras que pusieron el punto final de la conquista romana de la Península Ibérica, en el año 14 a. C. Augusto decide la construcción, a orillas del Ebro, de una ciudad que acogiera a los legionarios más veteranos, de al menos tres legiones de las que participaron en la contienda. Estas fueron la IV legión macedónica, la VI legión victoriosa y por último la X legión gemela.

La ciudad creció rápidamente al amparo del comercio a través del río Ebro, verdadero centro de la ciudad gracias a la construcción del foro, que comunicaba directamente la ciudad con el río.

Fruto del mismo crecimiento, la ciudad llegó a contar con cerca de 20.000 personas, y en tiempos del emperador Tiberio, se comenzó la construcción del teatro romano, aunque su culminación corrió a cargo de uno de sus sucesores, en concreto Claudio (41-54 d. C.).

Uno de los principales aportes constructivos del mismo, fue una galería abovedada que permitía el acceso a los diferentes pisos del graderío. A este sistema se vieron obligados debido al territorio tan

plano de la ciudad, donde no existían las típicas colinas donde se apoyaban muchos de estos edificios. De esta manera se convirtió en uno de los más grandes de la Hispania Romana, con una capacidad de cerca de 6.000 espectadores.



Como la gran mayoría de estos edificios, en el siglo III, su uso fue prácticamente nulo, acabando sepultado por las siguientes culturas, a partir de los visigodos.

Su descubrimiento en 1972 fue el final de un largo proceso, ya que desde las primeras evidencias

arqueológicas del pasado romano de Zaragoza, se pensó que existía una construcción de este tipo.

Hoy día es un espléndido museo, que abrió sus puertas en 2003. En el mismo se observan sus restos, algunos de ellos en buen estado de conservación, como la cávea, la orchestra, o los comentados accesos en forma de galería. Se puede consultar sus horarios y precios en la siguiente web: zaragoza

Teatro romano de Clunia Sulpicia, (Peñalba de Castro, Burgos)

La ciudad romana de Clunia Sulpicia fue fundada ex Novo, tras la destrucción sufrida por la antigua ciudad celtibero romana durante las guerras Sertorianas. Periodo este, durante el cual la ciudad se convirtió en uno de los fortines de Sertorio, en su lucha contra el Senado Romano.

Precisamente durante la reconstrucción de la ciudad, se lleva a cabo en tiempos de Tiberio (14-37 d. C.), las obras del teatro romano de Clunia.

Esta se efectúa aprovechando la pendiente de uno de los cerros de la población, más la excavación de la roca para una zona de la cávea. De esta manera el acceso se hacía por dos sitios, por la parte superior del edificio y por los laterales del mismo. Las excavaciones llevadas a cabo para su restauración han desvelado interesantes aspectos de su construcción. Como por ejemplo unos vasos de terracota y bronce, que llenos de agua, debían

servir para captar el sonido de la orquesta, en las diferentes partes de la cávea.



La ciudad de Clunia llegó a su máximo esplendor durante la época de los emperadores flavios, tras convertirse en una colonia de más de 30.000 habitantes.

La decadencia una vez más, fue a partir de la crisis del siglo III, luego con la llegada del cristianismo se sumió en una larga decadencia, hasta el abandono definitivo en tiempos visigodos.

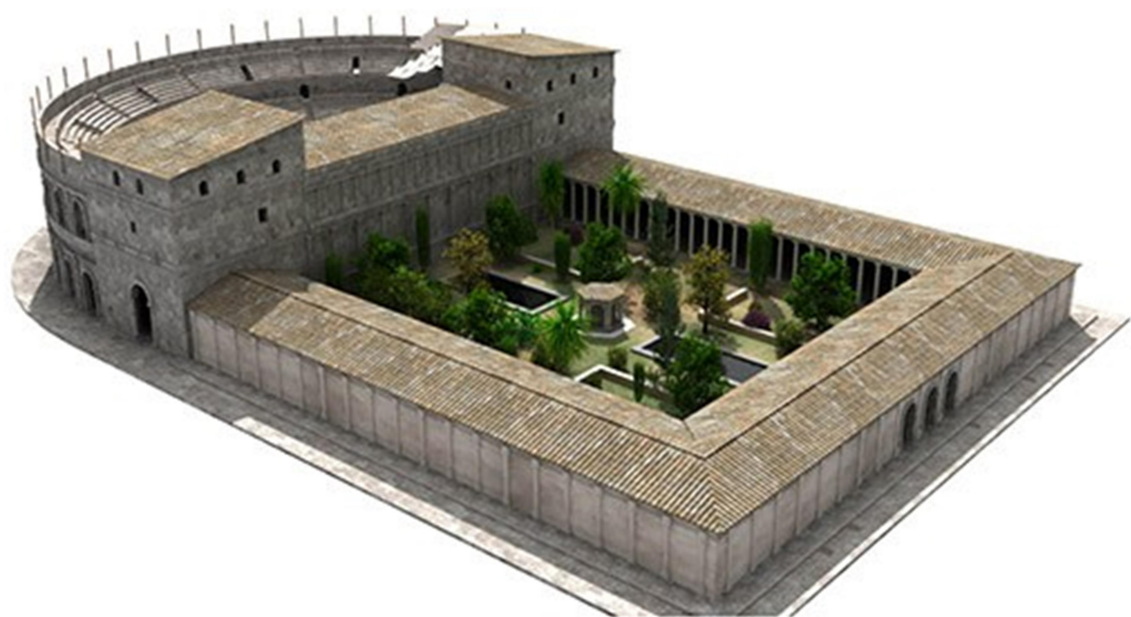
A pesar de que durante la Edad Media sufrió un considerable expolio, hoy es uno de los yacimientos romanos más interesantes de la Península, se puede visitar y para ello os invito a conocer su web: [clunia](http://clunia.org)

Teatro romano de Guadix.

La situación de *Julia Gemella Acci*, nombre de la colonia desde los tiempos de Julio Cesar de la actual Guadix, le confieren una gran relevancia como nudo de comunicaciones. Será precisamente Julio Cesar, quién decida convertir este emplazamiento en colonia, para acoger a sus legionarios más veteranos.

El teatro romano, debido a las catas arqueológicas es asignado al mandato del emperador Tiberio, pero es sin duda uno de los más desconocidos de la Hispania Romana. Su tardío descubriendo en 2008, y por casualidad durante las obras de un parking, hace que a día de hoy todavía no podamos disfrutar de su visita. Pero si de los fenomenales estudios llevados a cabo en el mismo.

Por un lado la escena era de 49 metros, decorada con frescos y con habitáculos para la escenografía, la orchestra era un semicírculo de 20 metros de diámetro y por fin la cávea tenía una capacidad para 4.000 espectadores. Os invito a conocerlo un poco mejor en el siguiente estudio: [rinconesdegranada](http://rinconesdegranada.com)



Los teatros de la Hispania Romana tras la muerte de Tiberio.

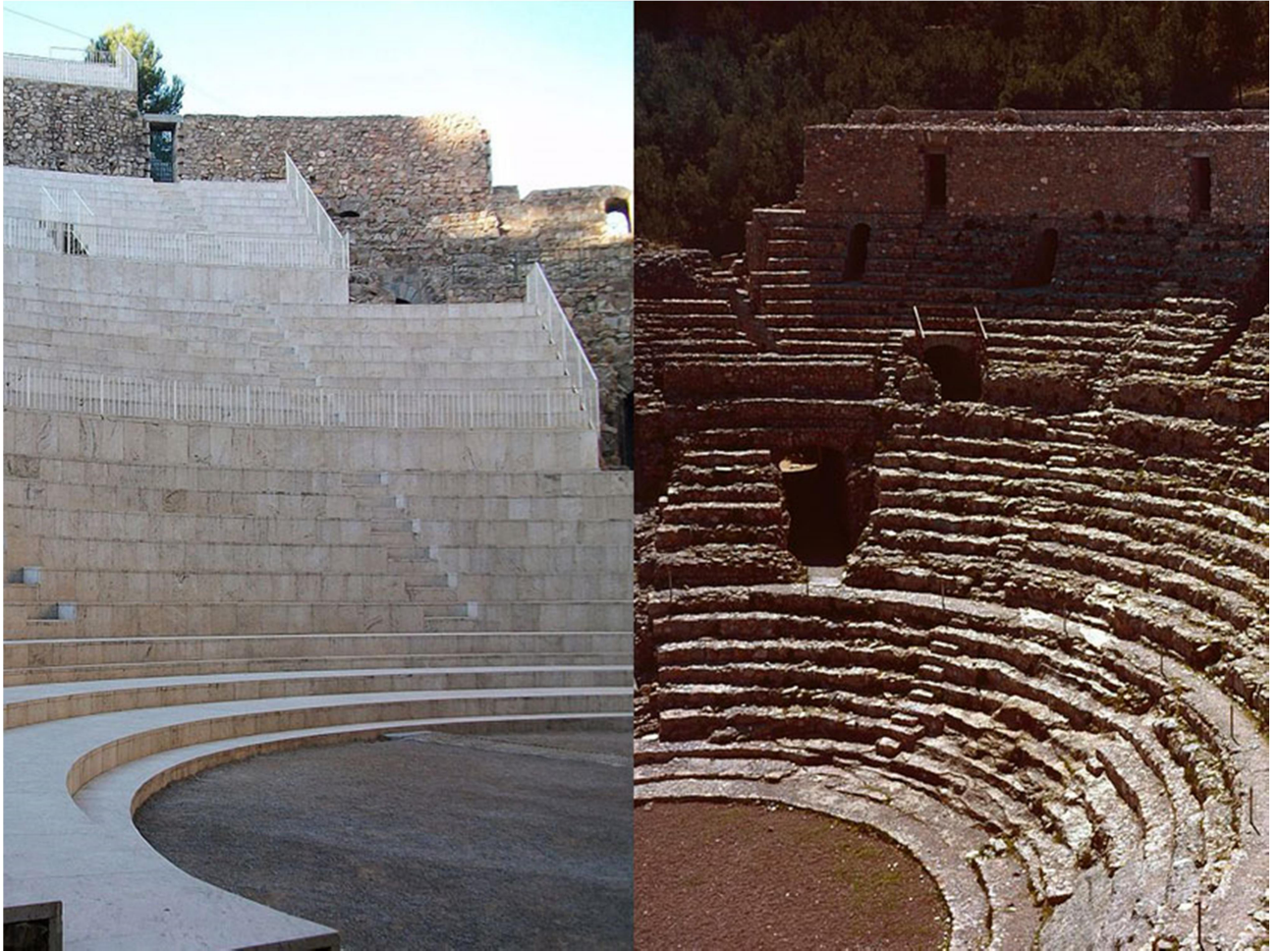
En el siguiente bloque presentaremos tres edificios que fueron construidos posteriormente, durante los mandatos de Claudio (41-54 d.C.), y su sucesor Nerón (54-68 d.C.).

El teatro romano de Sagunto.

La ciudad de Sagunto necesita pocas presentaciones, ya que siempre se le ha considerado la verdadera puerta de entrada de la romanización a la Península Ibérica.

Esta fue con motivo de defender a la ciudad íbera de Arce, del asedio a la que fue sometida por el cartaginés Aníbal en el año 219 a.C. Tras someter a sus rivales, los romanos se asentaron en Sagunto a partir del año 214 a.C.

A pesar de ello debieron pasar más de dos siglos para que se acometiera la construcción de su teatro romano. Esta se llevó a cabo aprovechando la pendiente de una de las colinas de la ciudad, y su construcción comenzó en el año 50 d. C., durante el mandato de Claudio. Según algunas estimaciones su cávea alojaba a unas 4.000 personas.



Pero lo más importante de este teatro ha sucedido a posteriori, ya que sin duda es el más polémico de cuantos podemos visitar en la actualidad. Lo primero que cabe destacar, es su conocimiento al menos desde el siglo XVI, ya que existen varios bocetos de dibujos sobre el mismo datados en esa época.

A partir del siglo XX empiezan las sucesivas restauraciones, que nos traen hasta el año 1986, en ese año el proyecto recae en Grassi y Portaceli. La reconstrucción llevada a cabo por estos, no ha tenido en cuenta los análisis históricos, ni tampoco los materiales originales, basándose exclusivamente en el embellecimiento del mismo.

Las diferentes denuncias y peticiones de paralización han caído en saco roto, y a día de hoy, el teatro romano de Sagunto luce muy diferente a como lucía en la Hispania Romana. Os dejo la web para consultar sus visitas: [aytosagunto](http://aytosagunto.com)

Teatro romano de Regina, (Casas de Reina, Badajoz)

En primer lugar, destacar que estamos hablando del tercer teatro romano de la provincia de Badajoz. En este caso, el de la ciudad la romana de Regina Turdulorum, que fue fundada durante los primeros años de la dinastía Julio-Claudia.

El emplazamiento elegido para ello eran los aledaños de una antigua ciudad turdetana, con el clásico trazado ortogonal, la ciudad se construyó para aprovechar los grandes recursos económicos de la zona. Entre ellos destacaban la agricultura, la minería y su posición, prácticamente a medio camino entre Emérita Augusta e Hispalis.

Para la construcción del teatro, en la época final de la Dinastía Julio-Claudia, se eligió una pequeña colina con el fin de asentar su cávea.

Realmente no debía ser de los más grandes de la época, en dicha cávea de unos 53 metros podían sentarse unas 800 personas, y su fondo de escena fue de 23×49 metros.



Destacar que hoy es visitable gracias a la reconstrucción emprendida a partir del año 1978. En contraposición a lo comentado en el apartado del teatro de Sagunto, aplaudir a los responsables de este yacimiento. Su reconstrucción con gran profesionalidad ha ido retornando al teatro de Regina su imagen más fidedigna.

Como en el caso de los otros teatros de la provincia de Badajoz, participa como escenario del Festival de teatro Clásico de Mérida, es decir, su puesta en valor es digna de reseñar. Siguiendo con los halagos, que nadie deje de visitar su magnífica web: [reginaturdulorum](http://reginaturdulorum.com)

Teatro romano de Baelo Claudia, (Playa de Bolonia, Cádiz).

"No existe en el mundo, un teatro romano con un emplazamiento más espectacular". Permitirme haber comenzado este relato sobre Baelo Claudia con una apreciación personal, pero sinceramente la playa de Bolonia es uno de aquellos lugares únicos en el mundo. Tras lo cual decir que Baelo Claudia es una ciudad púnica y turdetana que se romaniza a partir del siglo II a. C, tras la victoria de éstos, contra los cartagineses.

Su posición geográfica la convierte en el principal puerto comercial con el norte de África, además su dedicación a la pesca, queda claramente contrastada con las diferentes fábricas de salazones en la zona baja de la ciudad, sin duda *"el garum"* de Baelo Claudia llegó a los diferentes confines del mundo romano.

El teatro se construyó, con gran probabilidad durante el mandato de Nerón, en la parte más alta de la ciudad, y aprovechado como era costumbre, la ladera de una montaña para la construcción de la cávea. Tras ella un pasillo corredor daba acceso a las diferentes zonas del graderío.

Por último destacar que el fondo de escena de 67 x 15 metros, daba la espalda a las impresionantes vistas que la cávea del teatro tenía sobre la ensenada de Bolonia.



Parece ser que un maremoto inundó gran parte de la ciudad a finales del siglo II, a partir de ese momento la ciudad es abandonada progresivamente, y tras la caída del Imperio queda deshabitada.

A pesar de algunos estudios previos, la excavación arqueológica y puesta en valor del yacimiento se lleva a cabo en el siglo XX. Finalmente en el año 1990 la Junta de Andalucía se hace cargo del lugar, con lo que las visitas al yacimiento son gratuitas para los ciudadanos de la Unión Europea.

Desde hace unos años comparte cartel con los otros teatros romanos andaluces en el "Festival de teatros romanos de Andalucía". Sin duda, ver la obra "Optimus Princeps" que aborda la muerte de Trajano, en este magnífico escenario es un momento único.

Los últimos teatros de la Hispania Romana.

Los tres teatros que veremos a continuación, aunque posiblemente fueron de los últimos en ser construidos, tampoco existe certeza de ello.

Más bien los colocamos a final por la falta de datación precisa de los mismos, y especialmente debido a que el último de ellos, nos abre la puerta a mostrar una opinión, sobre el final del periodo constructivo de este tipo de edificios en la Hispania romana.

Antes de pasar a ellos, decir también, que hemos efectuado un recorrido cronológico por la veintena de teatros más conocidos. Es evidente que existieron más, y hoy día afortunadamente, se sigue trabajando para recuperarlos.

Hay varios ejemplos, como el de Baetulo en Badalona, o el de Palma de Mallorca, pero hacer mención al de Tiermes, que sin duda pudo ser especial, debido a las construcciones en piedra excavada en ese yacimiento.

Teatro romano de Segóbriga, (Saliencies, Cuenca).

Segóbriga es otra de las ciudades de origen celtíbero de la meseta, que se verán sometidas a la romanización tras las guerras celtíberas del siglo II a. C.

Tras ello dos serán los motores productivos de la ciudad romana, por un lado la agricultura y por el otro la minería. Destacar de esta última, la extracción en la zona de un yeso cristalizado, que era utilizado en las viviendas más modestas para tapar las ventanas.

El teatro de la ciudad, por algún motivo desconocido, fue construido durante un largo proceso, ya que la datación arqueología más antigua corresponde al mandato de Tiberio, y en cambio no fue inaugurado hasta Vespasiano (79 dC.).

Por lo que respecta a su fisonomía no difiere de otros de la época, es decir con la cávea apoyada en un pequeño cerro, aunque de pequeñas dimensiones, con respecto a otros.

Por destacar un aspecto de esta construcción, durante el estudio del fondo de escena se encontró un altar que se colocó en la afueras de una sala trapezoidal.

A buen seguro era un lugar de culto imperial, que deja bien a las claras el carácter político y religioso de estos edificios durante el Imperio Romano.



Tanto el teatro como el resto del yacimiento, por cierto uno de los mejores conservados de la Península, se pueden visitar, os dejo la siguiente web con los horarios: patrimoniohistoricoclm

Teatro romano de Carteia, (San Roque, Cádiz).

Puede extrañar que la colonia romana más antigua de toda la Península, tenga este lugar tan tardío en esta serie sobre los teatros romanos de la Hispania.

El motivo es la falta de datación del mismo y la escasez de restos, ya que solo se puede observar una estructura de su planta, puesta en valor recientemente.

Carteia fue la primera ciudad hispana en ser considerada colonia de Roma. El motivo, la llegada a la ciudad de 4.000 legionarios romanos, que tras desposar a las mujeres de la villa, dan como resultado hijos con estatus de "libertos". Con lo que el Senado Romano los proclama Colonia en el año 171 a. C.

El teatro fue construido en el norte de la ciudad, como ha quedado dicho no existe datación fidedigna, pero se asocia al proceso constructivo de la Dinastía Julio Claudia. Lo que si conocemos es que su cávea de 75 metros de diámetro, con capacidad para 5.300 personas, lo convierten en uno de los más grandes de la Hispania, pudiéndolo comparar con el de Emérita Augusta o el de Cartagho nova.



El yacimiento de Carteia se puede conocer mediante visitas guiadas, para más información os dejo esta web: [juntadeandalucia](http://juntadeandalucia.es)

Teatro romano de Pollentia, (Alcudia, Mallorca)

Los romanos, de la mano de Quinto Metelo, conquistaron las Islas Baleares en el año 123 a. C. Tras su llegada, construyeron en una zona elevada, la ciudad de Pollentia. El lugar elegido cumplía una doble misión, la de poder observar las dos bahías del mar Mediterráneo, y evidentemente la facilidad defensiva de la nueva ciudad.

Este teatro sí que parece ser el último en ser construido en la Hispania Romana. Por aquel entonces las islas pertenecían a la provincia romana de la Tarraconense.

El lugar elegido para su construcción fue en una colina elevada en el exterior de la ciudad, ésta se efectuó a finales del siglo I d. C.

Su principal característica reside en que la cávea, así como el fondo de escena, están ambas excavadas directamente sobre la roca, en un bosque cercano a la ciudad.

Lo que más llamó la atención, fue el casco de gladiador encontrado durante unas excavaciones. Este hecho sirve para concluir con una hipótesis, sobre el final de las construcciones de teatros en la Hispania Romana, desde finales del siglo I.



El hecho de que se encontrara en este teatro cascos de gladiadores, y en otros también, parece significar, un cambio sustancial en la forma de ver los espectáculos, por parte de la sociedad romana del Imperio.

La actividad constructiva se desvía hacia los grandes antiteatros para acoger las luchas de gladiadores.

El teatro parecía en la antigua sociedad romana, pertenecer a una forma de ver la vida más similar a la cultura griega.

En cambio con la llegada de los emperadores y el fin de la República, introdujo en el mundo romano el culto al individualismo encarnado en los emperadores, pero también en los grandes héroes de los circos romanos.

A buen seguro muchos de los teatros vieron la decadencia de los actores, menos valorados que los gladiadores.

Así como de los edificios que se debieron de reutilizar para otros menesteres, sin ir más lejos las luchas de gladiadores. En el siglo II, no parece que se construyera ningún teatro romano más, en cambio el antiguo impulso constructivo de estos se desvía claramente a los anfiteatros. En la Península Ibérica nos han quedado grandes ejemplos, como el de Itálica o el de Tarraco.

FUENTES

Caminando por los teatros romanos de la Antigua Hispania,

Vía Fraolmu

Maquetación Asociación Arte, Arqueología e Historia de Córdoba.